# Cuando los Testigos de Jehová Llegan a Su Puerta

# George Battey

Los que se llamen "Testigos de Jehová" han publicado un libro azul titulado, "La Verdad Que Lleva A La Vida Eterna" En la página 13 de este libro sale el siguiente pasaje: "Necesitamos examinar, no solamente lo que cree-mos en lo personal, pero, también, lo que nos enseña cualquier organiza-ción religiosa con la que asociamos. ¿Están las enseñanzas en completa armonía con la palabra de Dios, o están basadas en las tradiciones de los hombres? Si amamos la verdad, tal examen no nos debe asustar."

Ya que la cita anterior se le invita a todo hombre examinar las enseñanzas de "cualquiera organización religiosa," hemos decidido considerar algunas de las cosas que los "Testigos" enseñan que son contrarias a la Palabra de Dios.

La próxima vez que alguien de los "Testigos de Jehová" llegue a su puerta, debe hacerles algunas preguntas francas acerca de lo que enseñan.

### La Divinidad

Primero, debe preguntarles lo que creen acerca de la Divi-nidad. Los "Testigos" enseñan que hay un solo ser en la Divinidad y este ser es Jehová. Niegan que Jesús tenga una parte en la Divinidad. Niegan que Jesús sea igual a Dios Jehová y, también niegan que el Espíritu Santo sea aun una persona.

La Sociedad Atalaya les ha instruido a sus miembros que el Espíritu Santo no es una persona, sino que simplemente es un poder personifi-cado que proviene de Dios. Pero, ¿qué enseña la Biblia? ¿Enseña la Escritura que hay sola-mente un ser en la Divinidad, o ense-ña que hay tres en realidad? En Génesis 1:26, "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejan-za. .." La palabra "Dios" en este versículo viene de la palabra hebrea "Elohe" y es plural en número. De este hecho vemos que la Divinidad consta de más que un solo ser. Note que todos los pronombres en este versículo son plurales. "Haga-mos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza." Aquí tenemos una persona de la deidad hablándole a otra. En realidad, tenemos a Dios el Padre hablándole a Jesús y al Espí-ritu Santo y diciéndoles, "Hagamos al hom-bre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza."

Los de la Divinidad son nombrados claramente por Jesús en Mateo 28:19, "Bautizándolos (a hombres y mujeres) en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo." Aquí están los tres—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Estos son los miembros de la Divinidad que menciona las Escrituras.

# Pasajes que Hablan de un Dios

Si menciona esto a los "Testigos" que llegan a su puerta, por lo general le citarán el siguiente pasaje de la Escritura para defender su creen-cia: "Oye, Israel: JEHOVÁ nuestro Dios, JEHOVÁ uno es" (Deuteronomio 6:4). Creen que este versículo enseña que solamente hay un ser en la Divinidad. Pero es cierto que Deuteronomio 6:4 enseña que solamente hay un Dios, o sea una Divinidad; pero hay tres personas dentro de la Divinidad.

Para ilustrar, considere esto: En Génesis 2:24 el Señor dijo, "Por tan-to, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne." Aquí describe la rela-ción entre un marido y su mujer. Cuando un hombre y una mujer se casan, forman una unidad singular que son uno en unidad y propósito, pero no son un ser físico. No puede haber una sola persona en un matri-monio. El esposo es cabeza de su esposa en el significado que posee más autoridad que ella (Efesios 5:23), pero el hecho es que "ser cabeza" no significa que es más "humano" que ella—los dos son humanos igua-les. De esta manera, cuando la Biblia dice que el Señor es "un Dios," significa que el Padre es uno en unidad y propósito con Jesús y con el Espíritu Santo, pero no significa que hay una sola persona en la Divinidad. Es verdad que el Padre es "cabeza" del Hijo (Juan 14:28; 1 Corintios 11:3) en el sentido que Él posee más autoridad que el Hijo, pero el hecho que Él es su cabeza no significa que El es más "divino" que el Hijo—son igualmente divinos – forman un solo Dios.

Jesús dijo, "Yo y el Padre uno somos" (Juan 10:30). El afirma que Él y su Padre son uno, pero son uno en unidad y propósito. No son un una solamente persona.

## La Deidad de Jesús

Cuando los "Testigos" llegan a su puerta usted debe preguntarles acerca de la naturaleza de Jesús y debe comparar lo que le dicen con la Biblia. Los "Testigos" dicen que Jesús no es igual a Dios el Padre. Enseñan que Jesús es simplemente un ser creado—nada más que un ángel glorificado. Niegan que Jesús sea eterno y niegan que Él en verdad sea uno con Dios el Padre. Pero la Biblia enseña algo distinto. Note: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. . . Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (Juan 1:1-3, 14). ¿Pudiera ser más clara la Biblia? Jesucristo aquí se llama el "Verbo" que fue hecho carne, y habitó entre nosotros y el primer versículo de este hermoso pasaje nos enseña que "el Verbo era Dios." ¡Aquí está! Jesús es Dios. El es divino como Dios el Padre.

En Hebreos 1:5, encontramos dos preguntas pertinentes: "¿A cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: yo seré a él Padre, y él me será a mí hijo?" ¡La respuesta obvia a estas preguntas es que Dios jamás le dijo estas cosas a un ángel! ¡Esto le dijo a su Hijo unigénito-Jesucristo! Entonces, Jesús no es, ni jamás era un ángel. Dios jamás habló de Él como ángel. Jesús es uno con Dios el Padre.

### Profecías Falsas

Cuando los "Testigos de Jehová" llegan a su puerta, usted debe preguntarles acerca de sus muchas profecías que jamás se cumplieron. Los "Testigos," por muchos años, han hecho algunas profecías asombrosas de perdición y destrucción, pero ninguna de ellas se ha cumplido.

Por ejemplo, muy temprano en su historia los "Testigos" predijeron que Jesús vendría otra vez a la tierra y establecería un reino terrenal en aproximadamente el año 1914. Evidentemente nada como esto pasó. Fueron afectados grande-mente por esto, o, por lo menos, debían haber sido afectados porque su profecía fracasó. Ya era obvio que estaban equivocados. Pero para corregir este error decidieron decir que en reali-dad Jesús vino, pero que solamente se apareció a ciertas personas escogidas. La profecía no solamente fracasó, pero comenzaron a enseñar una mentira para encubrir su fracaso. Estaban diciendo que Jesús vino pero que nadie lo vio.

En contraste, considera lo que la Biblia dice acerca de la segunda venida de Jesús: "He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él" (Apocalipsis 1:7). Aquí la Biblia enseña que cuando Jesús ven-ga otra vez que todos le verán -incluso los soldados malos que le traspasaron en la costilla cuando fue crucificado. ¡Solo este punto debe convencer a todo el mundo que los "Testigos" son "Testigos Falsos"! Otra vez, en 1920 la Sociedad Atalaya publicó un libro titulado, "¡Millones de los que Ahora Viven Nunca Morirán!" Este libro fue publicado otra vez por James D. Bales para que nuestra generación no se olvidara de las predicciones de "los Testigos". En la página 89 de este libro está el siguiente pasaje: "Como hemos declarado hasta ahora, el gran ciclo jubilar debe empezar en 1925. En este tiempo la fase terrenal del reino será reconoci-do. Por tanto podemos esperar confiadamente que 1925 marcará el regreso de Abraham, Isaac, Jacob y de los profetas fieles de la antigüedad, espe-cialmente los que fueron nombrados por el apóstol en Hebreos capítulo once, a la condición de perfección humana."

Pues, 1925 vino y fue, y dejó ninguna señal de que el evento que ellos predijeron se cumpliera. Además, se les está aca-bando el tiempo para los de la Sociedad Atalaya. En poco tiempo todas aquellas personas que vivían en 1925 estarán muertas y el titulo de su libro, "Millones de los Que Ahora Viven Nunca Morirán" será una vergüenza peor de lo que ahora es.

### Advertencias Bíblicas

La Biblia nos advierte acerca de los "falsos profetas" que predican cosas que deben suceder pero que no suceden. "Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presun-ción la habló el tal profeta; no tengas temor de él" (Deuteronomio 18:22). Si no hay otra razón aparte de esta, pode-mos saber que los "Testigos de Jeho-vá" no son de Jehová porque sus profecías han fracasado—ninguna de sus profecías se ha cumplido. Estas profecías nos recuerdan que si se equivocan acerca de estas profecías, ¿cómo podemos confiar nosotros en ellos para que nos enseñen de cualquier tema bíblico?

## Paraíso en la Tierra

El tema final que vamos a discu-tir es su enseñanza acerca del fin del mundo. Por lo general, los Testigos" llegarán a su puerta con un folleto atractivo, y le hablarán de lo maravilloso que sería vivir en un paraíso terrenal donde no hay crimen ni gue-rra ni muerte. No quieren hablar a la gente acerca de lo maravilloso que será el cielo porque no creen que ninguno de nosotros irá al cielo- lo mejor que podemos esperar es vivir en un paraíso aquí en la tierra.

¡Esta es una doctrina tan peligro-sa! Si solamente escucharíamos a la Biblia podría-mos ver lo peligroso que es enseñar a los hombres que esta tierra será convertida en un paraíso donde los hombres pueden morar para siempre. Escuche a los siguientes pasajes claros de la Biblia: "No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín, y donde ladrones muían y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladro-nes no minan ni hurtan" (Mateo 6:19-20). Aquí Jesús declara clara-mente que las cosas terrenales serán corrompidas por la polilla y el orín y que aquí los ladrones minarán y hurtarán. ¿Qué nos enseña el Señor? ¡Nos enseña evidentemente a acumular tesoros en el cielo! Naturalmente los Testigos" enseñan completamente lo contrario de lo que Jesús enseñó. ¡Algu-ien está equivocado, y no es Jesucristo!

Otra vez, note: "Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elemen-tos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas" (2 Pedro 3:10). "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mateo 24:35). "Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú per-manecerás" (Salmos 102:25-26).

Hay muchos pasajes más que pudiéramos citar, pero esto debe ser suficiente para probar el punto. La tierra y la atmósfera presentes serán destruidas y quemadas con fuego. Los salvos morarán en el cielo donde han amontando sus tesoros, pero los perdidos serán atormentados en el infierno porque se rehúsan a obe-decer al Señor (Mateo 18:24-25). —(Tomado de la revista *Old Paths Advocate*, Enero, 1993)